

Lección del alumno

Siguiendo a nuestro guía

¿Alguna vez has participado en un juego llamado "Simón dice" o "Siguiendo al líder"? ¿Es fácil seguir en todo momento las instrucciones que escuchamos?

Cuando Jesús estuvo en la tierra, él sirvió a los demás e invitó a sus seguidores a que jugaran a seguir al líder, mientras imitaban su ejemplo.

Cuando Adán y Eva pecaron, las consecuencias de sus acciones fueron notorias. Ellos habían violado la ley y por tanto debían morir. Jesús tuvo que tomar una decisión. Él podría olvidarse de ellos, abandonarlos en las manos de Satanás, o llevar a cabo la más arriesgada misión que el universo jamás podría contemplar.

Todos los habitantes del universo se mantuvieron en suspenso hasta ver qué decisión tomaría Jesús. De un lado estaba el cielo, donde todos vivían en paz y armonía. Los seres celestiales amaban a Jesús y lo adoraban. La belleza, la paz y la felicidad lo rodeaban a él. Cristo disfrutaba la compañía de los ángeles y de los habitantes de otros mundos que él mismo había creado. Por otro lado, él podría descender a la tierra y vencer a Satanás de una vez y por todas. Podría reclamar a la raza humana y ofrecerles a todos la oportunidad de ser restaurados al plan que Dios tenía originalmente para ellos.

Pero había un alto precio que pagar. Jesús tendría que abandonar su hogar celestial, con todas sus prerrogativas y disfrutes, para venir a vivir a la tierra como un ser humano. La tierra había dejado de ser el lugar hermoso que él había creado. Había sido dañada por el pecado. Pero Jesús sabía que la gente había sido más

afectada, incluso más que el mismo planeta. Los seres humanos sufrían a causa del pecado.

Para Jesús la decisión fue fácil. Él vendría a la tierra. Sería algo arriesgado. Sería doloroso, y existía la posibilidad de que todo fuera en vano. Habría personas que no lo aceptarían; que lo rechazarían a pesar de todo lo que él iba a hacer por ellos. Pero él decidió seguir adelante. Jesús escogió voluntariamente sufrir por nosotros.

Durante su vida en la tierra Jesús experimentó dolores y rechazo. En cierta ocasión los habitantes de su pueblo trataron de librarse de él. Lo llevaron a las afueras del pueblo e intentaron tirarlo por un precipicio. A su propia familia se le hizo difícil aceptar su obra. Ellos dudaban si en realidad él era el Hijo de Dios. Sus amigos lo abandonaron cuando las cosas se pusieron difíciles y él más los necesitaba. Él los había apoyado en todos sus problemas; pero, cuando les pidió que oraran con él, ellos se durmieron.

Fue uno de los amigos de Jesús el que lo denunció a las autoridades para que pudieran apresarlos secretamente. Judas cambió a su amigo por una bolsa de monedas. Después el inocente Jesús fue tratado como el peor de los criminales. Fue azotado, golpeado con un látigo que tenía pequeños pedazos de metal en las puntas con el fin de que cortaran la espalda de la víctima con cada golpe. Muchas veces la persona que era azotada moría durante el suplicio. Las autoridades habían determinado que 40 latigazos eran suficientes para matar a una persona, por lo tanto la víctima

únicamente recibía 39. Jesús soportó todo aquello dos veces, además de una corona de espinas que se le colocó y de la pesada cruz que se le hizo cargar en su espalda ensangrentada.

En cierta ocasión Jesús les dijo a los discípulos: "Miren, hay muchas personas que me odian. ¡Por tanto prepárense! Si me odian a mí, no los amarán a ustedes porque ustedes actúan como yo. ¡Pero deseo que ustedes permanezcan firmes! Yo he vencido al mundo" (Juan 15: 18; Juan 16: 33). Luego Jesús continuó sirviendo a todos, amándolos, sanándolos; incluso a aquellos que lo habían tratado tan mal. Sus acciones no tenían que ver con el hecho de que alguien lo amara o no. Su compasión no estaba reservada únicamente para aquellos que eran bondadosos con él. Jesús estuvo dispuesto a sufrir por nosotros debido a que nos ama. Él murió por los pecados de todos nosotros.

Hoy en día, Jesús nos pide que sigamos su ejemplo. Podemos mostrar compasión por aquellos que nos rodean, o animar a alguien que esté luchando con algún conflicto. Podemos compartir con ellos la idea de que Jesús sufrió todo aquel dolor y aquel rechazo a causa de nuestros pecados. Él es un amigo que en realidad entiende cuando experimentamos algún dolor.

Gracias a sus sufrimientos, nuestros corazones pueden ser sanados. ¿Qué piensas al respecto? ¿Qué puedes hacer en el lugar en que te encuentras, para servir a quienes te rodean? ¿Por qué no le pides hoy a Jesús que te enseñe cómo puedes seguir su ejemplo?

REFERENCIAS

- Isaías 53: 3-5
- PR, cap. 58, pp. 463-476
- Creencias fundamentales 11, 17, 10

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53: 5).

MENSAJE

Imitamos el ejemplo de Jesús cuando servimos a los demás.



Sábado

HAZ la actividad de la p. 74.

Domingo

LEE "Siguiendo a nuestro guía".

ESCRIBE el versículo para memorizar, Isaías 53: 5, y colócalo en un lugar donde puedas verlo.

APRENDE Comienza a memorizar el versículo clave.

ORA Pídele a Dios que esta semana te ayude a encontrar formas de servir a los demás.

Lunes

LEE Isaías 53: 3.

HAZ Crea un *collage* utilizando imágenes de personas marginadas y despreciadas por la sociedad. Coloca una imagen de Jesús en el centro del mismo.

PIENSA ¿Conoces a alguien que ha sido rechazado por los demás, o que no tenga amigos?

ORA Comienza a orar por alguien que no está integrado a la sociedad. Pide a Dios que te muestre cómo podrías ayudar a esa persona.

Martes

LEE Isaías 53: 4.

HAZ planes para realizar un servicio especial a favor de alguien, durante el día de hoy.

CREA Dibuja o confecciona una cruz.

HAZ Una lista de las debilidades o tristezas que experimentas y colócala en la cruz que hiciste, como un recordativo de que Jesús todo lo sufre por ti.

ORA Agradece a Dios por hacerse cargo de todas tus debilidades y tristezas.

Miércoles

LEE Isaías 53: 6, 7.

ESCRIBE de nuevo los versículos anteriores, utilizando tus propias palabras.

PREGUNTA a tus familiares y amigos cómo se sienten al saber que Jesús se ha hecho responsable por sus pecados.

ORA Agradece a Dios por haber cargado tus pecados.

Jueves

LEE los siguientes ejemplos de la vida de Jesús en los que puedes ver el cumplimiento de Isaías 53: 3-5 (Juan 6: 60-71; Juan 10: 22-39; Mateo 26: 36-45, Marcos 14: 43-50; Lucas 22: 54-62; Juan 19: 28-37).

CUENTA el número de personas a las que has servido durante el día de hoy. ¿En qué forma lo has hecho? ¿Cómo has servido hoy a los demás?

ESCRIBE un poema o una canción a Jesús respecto a seguir su ejemplo de servicio a los demás.

Viernes

LEE Juan 19: 28-37.

COMPARTE Lee o parafrasea Isaías 53: 6 a tu familia durante la hora del culto vespertino.

CANTA un himno que hable de la vida de servicio de Jesús.

COMPROMISO Redacta un compromiso para seguir a Jesús y servir a los demás.

ORA Lee tu compromiso a Dios, mientras oras.